

Colaborador de la semana:



Joaquín Peña Villamil



Se describe como una persona crítica, analítica y que presenta argumentos al momento de pensar y hablar sobre la vida. Amante del cine y la lectura. Profesa de manera acuciosa el judaísmo, puesto que dicha religión se relaciona con el cuidado de los seres humanos respecto a una adecuada y sana alimentación. Su amabilidad y forma de expresarse profesionalmente lo hacen sobresalir frente a sus demás compañeros.

Joaquín Ignacio Peña Villamil nació el 2 de septiembre de 1959 en Bogotá y actualmente reside en Tunja. Es padre de 2 hijos ya profesionales (Karina Peña y Julián Peña), hijo de padres chiquinquireños (Fidelia Villamil y Joaquín Peña). Profesional en Nutrición y Dietética de la Universidad Nacional, lugar del que se graduó en 1985, antes de realizar su Maestría en Desarrollo Educativo e Industrial en la Universidad Pedagógica de Colombia.

Su vida profesional con el ICBF comienza en Guainía en 1987, donde trabajó con comunidades indígenas y desarrolló habilidades respecto a la nutrición en este sector del país. Cabe la pena destacar que la oportunidad le permitió analizar sus tradiciones y, así mismo, aprender las formas de alimentación indígena, para luego enseñarlas a manera de experiencia.

Tiempo después fue trasladado al ICBF - Sogamoso en 1990, donde ejerció como uno de los nutricionistas mayor capacitados, razón por la que fue enviado al Cocuy, lugar en el que se convirtió en coordinador por cinco años, logrando cumplir un gran reto profesional y personal, por la distancia del lugar. Con el transcurrir de los años, es trasladado a Miraflores - Boyacá, con el propósito de ejercer nuevamente la función de coordinador y nutricionista del ICBF. Esta oportunidad le permitió en ese momento vivir con sus hijos y compartir más tiempo con ellos. Al llegar a Tunja continuó implementando sus conocimientos dentro del Instituto y, en el 2013, fue director encargado de la Regional Boyacá.

Diariamente camina como método de relajación, le gusta viajar y ama compartir con sus seres más cercanos. Afirma que, aunque es bogotano, ama Boyacá por su tranquilidad y piensa quedarse toda su vida en el departamento. A sus 60 años ejerce como nutricionista del ICBF - Regional Boyacá y vive agradecido con el ICBF pues este le ha dado todo durante 32 años.